

Las Elecciones Salvadoreñas y la Estrella Ascendente de China en América Central

By [Mahdi Darius Nazemroaya](#)

Global Research, February 17, 2014

La Cuna del Sol

El escándalo de corrupción en El Salvador que implica a Francisco Flores, quien fuera presidente de El Salvador desde 1999 hasta el 2004, ha abierto la puerta para el reconocimiento diplomático de la República Popular de China por el próximo gobierno en San Salvador, que el FMLN no pudo lograr durante el tiempo del presidente Mauricio Funes. El tejemaneje que implica a Flores ha creado la oportunidad política apropiada para el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador (FMLN) para romper formalmente las relaciones diplomáticas con Taiwán (conocido formalmente como la República de China), si un presidente del FMLN es elegido en marzo de 2014.

Esta cuestión diplomática, expone además, la coordinación tras bambalinas que se está produciendo entre Pekín y Taipéi. Esto pinta un cuadro de un camino cordial y no de rivalidad hacia la unificación china, entre Taiwán y China continental. Ni Pekín ni Taipéi han puesto grandes obstáculos en el camino del otro, reconociendo que en última instancia, habrá una sola China.

Francisco Flores y la oligarquía salvadoreña

Francisco Flores fue presidente de El Salvador, cuando la Alianza Republicana Nacionalista, comúnmente llamada ARENA, por sus siglas en español, gobernaba la República Centroamericana. Él es miembro de la corrupta oligarquía salvadoreña alineada con los Estados Unidos que abarató El Salvador, reduciéndolo a la condición de una colonia de facto de los EE.UU, siguiendo las órdenes de Washington, DC. Como ejemplo de esta relación, fue bajo el mandato presidencial de Flores que El Salvador envió cientos de soldados para ayudar a los Estados Unidos y el Reino Unido durante su ocupación ilegal de Irak.

La oligarquía salvadoreña ha operado para todos los efectos como una clase de la élite compradora, lo que significa que han servido en última instancia, como los representantes locales o gerentes de las empresas extranjeras, de sus gobiernos y de sus intereses. En este caso la oligarquía salvadoreña ha actuado en conjunto como una clase de la élite compradora que sirve a las élites de los Estados Unidos, que a su vez son más precisamente descritos como élites parasitarias, debido al hecho de que han sifonado la mayor parte de la riqueza y los recursos locales de los países que han colocado bajo su influencia. Históricamente, estas elites estadounidenses penetraron las estructuras de poder y las jerarquías de América Latina, una vez erosionada, la influencia de las élites parasitarias españolas originales, en la parte superior de la jerarquía económica en el Hemisferio Occidental. Muchos países de América Latina, incluso tenían un funcionario de EE.UU o ministro que supervisaba su gobierno y asuntos cotidianos.

Bajo el gobierno de Flores y ARENA, El Salvador perdió su soberanía monetaria. El Colón, la moneda nacional de El Salvador, fue removido por orden de Flores y su gobierno de ARENA. Ellos sustituyeron el colón por el dólar de EE.UU como moneda oficial de El Salvador. De esta forma, El Salvador se unió a las filas de los diversos territorios de los EE.UU, Timor Oriental, Panamá y Ecuador como un lugar donde el dólar de EE.UU es la moneda oficial.

Bajo el gobierno de ARENA numerosos monopolios comerciales privados injustos fueron establecidos por medio de la ley, por los miembros de ARENA y sus simpatizantes. Era ilegal y casi imposible de comprarle medicamentos a alguien, excepto a Alfredo Cristiani, el oligarca que fue el presidente de El Salvador de ARENA antes de Armando Calderón Sol y más tarde Funes. Cristiani, no sólo inició la reestructuración económica neoliberal de El Salvador, sino también utilizó su monopolio privado de las medicinas para cobrar siempre de más a los usuarios e incluso vender medicamentos vencidos con impunidad. También sucedió lo mismo con el fertilizante y otros productos agrícolas, que se colocaron bajo el monopolio privado de Cristiani. El gobierno de ARENA no permitía competencia alguna. Por otra parte, Cristiani privatizó el sistema bancario salvadoreño dejando que su familia utilizara el Banco Cuscatlán, que ahora es propiedad de Citibank, para expandir su influencia a través de América Central.

Aunque la corrupción política aún persiste en El Salvador, la base criminal de los gobiernos anteriores de ARENA es reconocida explícitamente en los informes y archivos de sus propias administraciones policiales. Los archivos de inteligencia de la Policía atestiguan que cada presidente, el ministro de Justicia, y el director de la policía estaba vinculado con el crimen organizado hasta que el FMLN asumió el gobierno en San Salvador. Por otra parte, Alfredo Cristiani, el carriñito del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial, es ampliamente reconocido como el padre del crimen organizado en El Salvador.

Los autores de la opción salvadoreña

Antes de que ARENA se formara oficialmente, estos oligarcas usaron a los militares y la policía salvadoreña para librar una cruel guerra, con la participación directa del gobierno de EE.UU y el Pentágono, en contra de la gente indígena de El Salvador, campesinos, pobres, intelectuales, sindicatos, la Iglesia Católica Romana, y cualquier persona que exigiera democracia e igualdad de derechos. La brutal represión y la consiguiente guerra civil en El Salvador era parte de los esfuerzos de la oligarquía salvadoreña para mantener el control sobre la sociedad salvadoreña.

Fue bajo el gobierno de estos oligarcas que la infame Opción Salvador fue engendrada por escuadrones de la muerte alineados con los Estados Unidos que exterminarían a poblados enteros de manera lenta, cruel y grotesca. Se utilizaban picahielos para sacar los ojos y deformar los rostros, mientras las extremidades eran arrancadas sistemáticamente por caballos o vehículos. El asesinato del Arzobispo Oscar Romero, el jefe de la Iglesia Católica Romana en San Salvador, asesinado mientras oficiaba una misa, es uno de sus actos más conocidos. El hombre detrás del asesinato de Romero, el mayor Roberto D'Aubuisson, se convertiría en el fundador de ARENA.

El asesinato del Arzobispo Romero, sin embargo, no fue más que una de las muchas atrocidades que estos oligarcas cometieron con el pleno conocimiento, el apoyo y la participación de Washington. Los líderes militares salvadoreños fueron entrenados por la infame Escuela de las Américas y por el Pentágono, y muchas de las técnicas de torturas y de asesinatos que los escuadrones de la muerte utilizaron les fueron enseñadas por los

militares de EE.UU. Por otra parte, un sinnúmero de guerrilleros salvadoreños recuerdan que en los combates contra las tropas estadounidenses, escuchaban en los radio transmisores las órdenes, en inglés o español, de EE.UU de bombardear la selva y las aldeas de El Salvador.

Casi la totalidad de la población indígena de El Salvador sería exterminada por estos oligarcas. Familias enteras serían asesinadas, mientras que sus propiedades eran saqueadas o destruidas. Ni siquiera los niños y los animales se salvaron. Tanto la violación como la profanación de tumbas se convirtieron en prácticas sistemáticas y comunes.

Una de las peores masacres se cometió el 11 de diciembre de 1981. Esta masacre tuvo lugar en la aldea de El Mozote, en el departamento de Morazán. Ochocientos civiles desarmados, incluyendo niños, fueron torturados sistemáticamente, humillados, violados y asesinados por una unidad de operaciones especiales entrenada por Estados Unidos.

Washington enviaría a gente como James Steele y John Negroponte a Irak, ocupado por tropas anglo-estadounidenses para recrear el reino del terror que los EE.UU ayudó a crear en El Salvador. Los mismos patrones y tácticas exactas del asesinato y tortura emergerían en el Iraq ocupado, dejando al descubierto a los EE.UU como la fuente detrás de los escuadrones de la muerte en El Salvador y en el anglo-estadounidense ocupado Irak.

¿Soborno taiwanés?

Mientras la Asamblea Nacional o Asamblea Legislativa de El Salvador estaba llevando a cabo una investigación sobre la corrupción pasada, descubrió que 10 millones de dólares habían ido a parar a la cuenta bancaria de Francisco Flores. Cuando Flores fue interrogado por la Asamblea Nacional acerca de la gran cantidad de dinero, él respondió diciendo que el dinero provenía del gobierno de Taiwán y que él había tomado en realidad más de 10 millones de dólares de Taiwán. Fue después de esto que Flores intentó huir de El Salvador o trató de hacerlo parecer como que había huido. Flores hizo esto después de que se le ordenó volver a aparecer frente a la Asamblea Nacional una vez más, en la víspera de la primera ronda de las elecciones presidenciales salvadoreñas del 2014.

Los fondos que Francisco Flores había tomado eran en realidad parte de un conjunto de pagos secretos realizados anualmente por Taiwán. Taiwán tiene vínculos muy estrechos con El Salvador y Centroamérica. Aparte de los estados patrocinados por Estados Unidos en América Latina, el gobierno de Taiwán también se unió a los EE.UU e Israel para apoyar a los oligarcas en El Salvador contra el FMLN durante la guerra civil salvadoreña.

Los pagos secretos realizados por Taiwán a Flores fueron originalmente establecidos para evitar que El Salvador reconociera al gobierno de Beijing como el gobierno legítimo de China. Mientras que los pagos pueden haber sido originalmente anti-Beijing o un premio taiwanés para el reconocimiento de Taiwán en lugar del gobierno de la China continental, estos parecen haberse mantenido con sentimientos cada vez menos anti-Beijing. Los continuos pagos de Taiwán se mantuvieron para apuntalar el tratamiento ventajoso de los intereses comerciales de Taiwán y para obtener concesiones económicas en El Salvador, incluyendo el monopolio sobre el sector de la energía geotérmica salvadoreña que es completamente propiedad de Taiwán.

También vale la pena señalar que el gobierno de El Salvador y el de Taipéi han estado intercambiando información sobre el escándalo de corrupción. Esto se debe en parte al

hecho de que Chen Shui-bian, fue el presidente de Taiwán, cuyo gobierno envió los fondos a Flores. Shui-bian y su esposa están ahora en la cárcel debido a las condenas por corrupción en Taiwán y es probable que haya una investigación paralela en Taipéi para examinar el papel de Shui-bian y sus asociados.

La estrella ascendente de China

La República Popular de China es un actor cada vez más importante en América Latina. Un importante proyecto que involucra a China, es la creación de un mega canal que conectara el Océano Atlántico con el Océano Pacífico, como un segundo canal de Panamá. Este segundo canal de Panamá, sin embargo, tendrá su sede en Nicaragua y será llamado el Gran Canal de Nicaragua. El gobierno de Nicaragua incluso firmó un acuerdo en 2012 con una empresa recién formada con sede en Hong Kong, llamada Nicaragua Canal Development Investment Company Limited, dirigida por un hombre de negocios de telecomunicaciones china que funcionara como imán para la atracción de inversiones internacionales para la construcción del canal. El proyecto está previsto para que comience en cuestión de meses.

Cuando el FMLN logró que Mauricio Funes fuera elegido como presidente, inmediatamente hicieron que estableciera relaciones diplomáticas con Cuba, cuando fue inaugurado el 1 de junio de 2009. El anterior gobierno de ARENA se negó a tener relaciones con La Habana y estaba colaborando con los EE.UU en el bloqueo a Cuba y en oponerse a Venezuela y sus aliados regionales. Adicionalmente el FMLN, estableció relaciones diplomáticas con Vietnam, Camboya y Rusia. Sin embargo, y por múltiples razones ellos no establecieron relaciones con la República Popular de China.

La falta en reconocer a Beijing fue debido a la oposición del presidente Funes, quien ahora es el presidente saliente de El Salvador. Mauricio Funes, un ex empleado de CNN y locutor local muy popular, fue meramente respaldado por el FMLN. Funes no es un miembro del FMLN como algunos fuera de El Salvador asumen. Según el acuerdo al que Funes llegó con el FMLN, las carteras del gabinete salvadoreño se dividieron entre el FMLN y los individuos no pertenecientes al FMLN (popularmente llamados los “Amigos de Funes”) seleccionados por el Presidente Funes. En virtud de este acuerdo de reparto de poder, Funes controlaría las cuestiones estratégicas, la economía nacional, y la secretaría para las reformas políticas, mientras que el FMLN manejaría las carteras responsables de la asistencia sanitaria, la educación y la seguridad. Fue en este marco que Funes fue capaz de detener el reconocimiento de la República Popular de China y de obstaculizar las reformas económicas y políticas que el FMLN quería.

Para cuando el gobierno de El Salvador trató de contactar a las autoridades de Beijing, el gobierno chino se mostró indiferente a la idea de establecer relaciones diplomáticas. Esto fue probablemente debido a la demora, que el gobierno chino podría haber visto como un insulto a la dignidad de Beijing. Aunque el FMLN como partido político tiene enlaces directos a la República Popular de China a través de la oficina de asuntos internacionales del FMLN y sus delegaciones han sido invitadas a Beijing, el FMLN buscará la manera de establecer relaciones diplomáticas formales con Beijing, cuando el FMLN en la segunda ronda de votaciones de marzo, gane las elecciones presidenciales de 2014. En este contexto, un segundo mandato presidencial del FMLN ofrece la oportunidad para que el FMLN rectifique el error y reconozca rápidamente a Beijing bajo un nuevo capítulo cuando el vicepresidente Salvador Sánchez se convierta en el próximo presidente de El Salvador.

El gobierno salvadoreño y el FMLN le han dejado en claro a Taiwán que El Salvador, en última instancia, tiene la intención de reconocer la Beijing como el legítimo gobierno de China. Lo interesante a destacar aquí es, que no ha habido oposición de Taiwán en contra de esta decisión. Tampoco la ruptura de las relaciones diplomáticas entre San Salvador y Taipéi terminaría los lazos comerciales entre Taiwán y El Salvador. Hay incluso algún tipo de coordinación en silencio entre Taiwán y la República Popular de China en lo que respecta a esta trayectoria que cae en el marco de la unificación de China.

Mahdi Darius Nazemroaya actualmente está viajando por Centroamérica. En la actualidad se encuentra en León, el bastión del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua. Él se desempeñó como observador internacional en El Salvador durante la primera vuelta de las elecciones presidenciales en febrero de 2014 y mantuvo conversaciones con funcionarios salvadoreños sobre la economía salvadoreña y la política exterior.

Traducido del inglés por **Marvin Najarro**

Texto original en inglés - **Strategic Culture Foundation** - 16 febrero 2014.

The original source of this article is La Cuna del Sol

Copyright © [Mahdi Darius Nazemroaya](#), La Cuna del Sol, 2014

[Comment on Global Research Articles on our Facebook page](#)

[Become a Member of Global Research](#)

Articles by: [Mahdi Darius Nazemroaya](#)

About the author:

An award-winning author and geopolitical analyst, Mahdi Darius Nazemroaya is the author of *The Globalization of NATO* (Clarity Press) and a forthcoming book *The War on Libya and the Re-Colonization of Africa*. He has also contributed to several other books ranging from cultural critique to international relations. He is a Sociologist and Research Associate at the Centre for Research on Globalization (CRG), a contributor at the Strategic Culture Foundation (SCF), Moscow, and a member of the Scientific Committee of Geopolitica, Italy.

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Centre of Research on Globalization grants permission to cross-post Global Research articles on community internet sites as long the source and copyright are acknowledged together with a hyperlink to the original Global Research article. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance

a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca